

- HERGÉ -
★
LAS AVENTURAS DE
TINTIN
★

EL CANGREJO DE LAS PINZAS DE ORO



- HERGÉ -

LAS AVENTURAS DE TINTIN

EL CANGREJO DE LAS PINZAS DE ORO

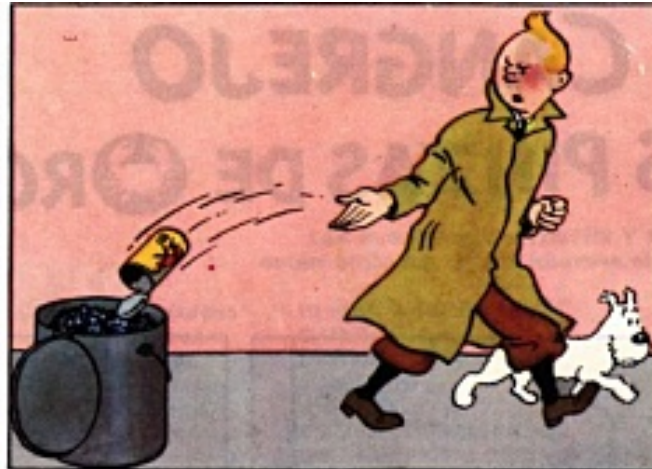


EDITORIAL JUVENTUD

EL CANGREJO DE LAS PINZAS DE ORO



Aún has tenido suerte. Podías haberte cortado. ¡Mira qué bordes tan afilados tiene esta lata!



Bueno, vámonos, y no lo vuelvas a hacer: si no, te pongo un bozal! ¡una correa.



Traiga otra cerveza, camarero.

Bien.



¡Querido Tintín...!
¡Qué alegría volverte a ver!



Y yo aún diría más: ¡Qué alegría volverte a ver, querido Tintín!



Aquí tiene, señor.



¡A su salud!

¡A la suya!



¡Ah, queridos amigos, qué alegría volverles a ver!







¿Qué es esto?

¡Esto? Nos lo han mandado de Jefatura. Son cosas que han encontrado con el cuerpo de un ahogado. ¡Ha visto? Llevaba encima cinco monedas de veinticinco pesetas, todas falsas. ¡Qué raro! ¡Verdad?



Muy raro...
¿Ustedes permiten?



Vuelvo dentro de unos instantes.



Voy a sequeirle.



¿Qué mosca le habrá picado?



¡Mecachis! Me olvidaba el bastón.



¡Mecachis! Se ha olvidado el bastón.



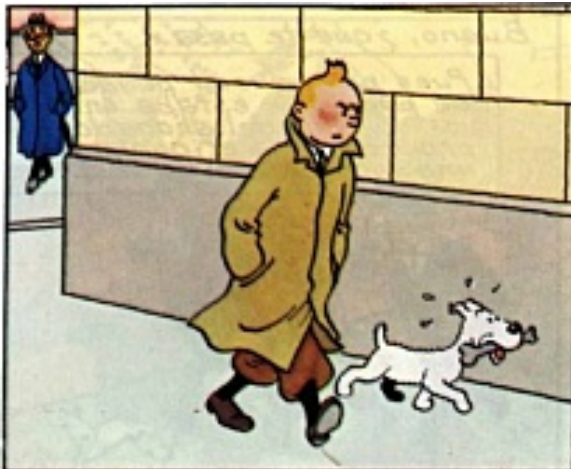


...y que esa misma lata la he tenido yo en la mano un momento antes de encontrarles... Miren; la he tirado ahí en ese cubo de basura... donde está escarbando ese trapero...



Ya no está. Y sin embargo, estoy seguro de que la tiré aquí. Una lata de cangrejo, me acuerdo de eso perfectamente...



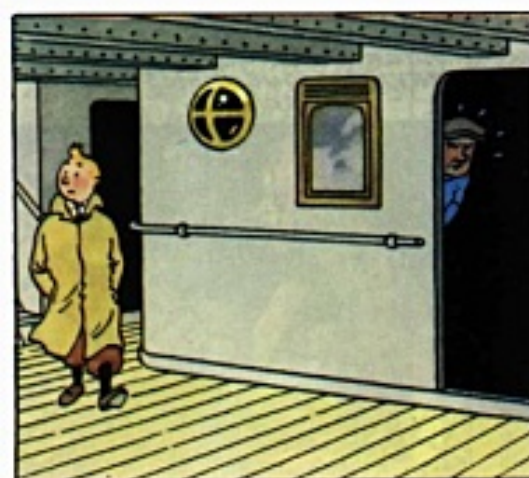
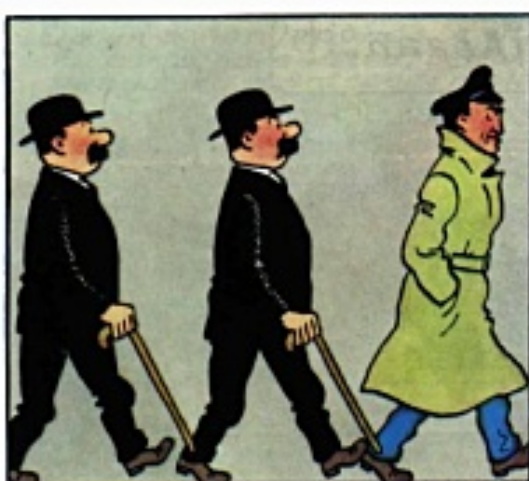






¡Milú, al puerto! Vamos volando al puerto.





... así, ese marinero tenía la costumbre de emborracharse. La noche anterior a su muerte, usted lo encontró en la ciudad completamente borracho. Cayó, pues, al agua al ir a embarcar. Para mí el caso está claro.



Y yo aún diría más, está claro.

Perdone, contramaestre; era, para decirle que termine mi trabajo...



Está bien, ire a verlo yo mismo...

También nosotros tenemos que marcharnos, querido contramaestre. Ya le hemos hecho perder bastante tiempo.



En absoluto. Estaré encantado si les he podido ser de utilidad...

Si esa puerta es realmente un poco baja...



Sí, un poco...

Sí, un poquito...

El joven que ha subido a bordo al mismo tiempo que ustedes me encargó que les dijera que no podía esperar más. Acaba de irse...



¡Ah, Tintín... es verdad! Le habíamos olvidado...

Cuidado con el escalón.



¡Hasta la vista!

¡Hasta la vista!



¿Pero dónde se habrá metido Tintín?



Me han estado en el fondo de la bodega, ¡bandidos! y por qué...? Pero ahora viene alguien.



Oiga, ¿va a durar mucho esta broma?

Sí y no, señorito. Eso depende...

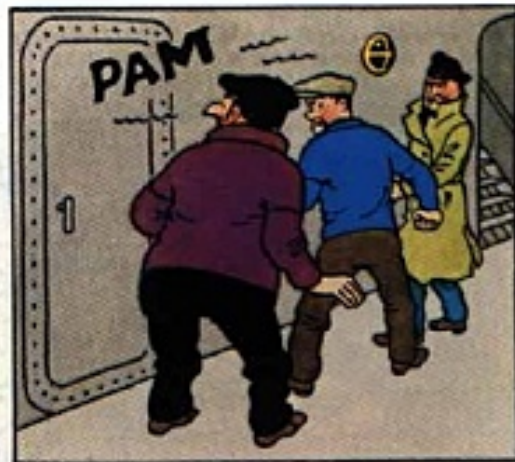
¿Podría al menos saber por qué motivo me retienen en el fondo de la bodega?

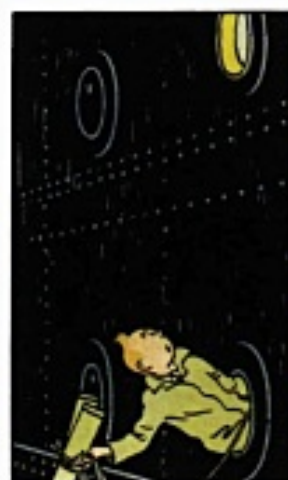


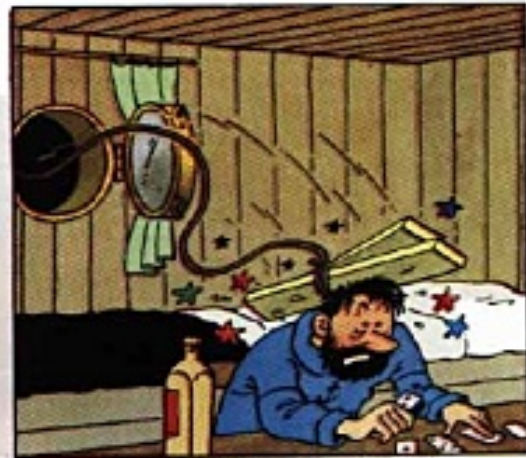
No te hagas el inocente... Sabes eso mejor que nosotros.











¿Qui... quién es usted?



¿Da... de opio? ¿Que hay op... op... opio en... en las bodegas... en mis... mis bodegas?





Jumbo, quédate aquí a vigilar la portilla. Si alguien trata de entrar, tu disparas. ¿Has comprendido?
Toma un arma...

Bien

Sí, hay que acabar con él. Volaremos la puerta de donde se ha refugiado.

¡Vamos a ponernos a resguardo!

BUUM

Debe de haberse desmayado...
Sí... o se hace el muerto...

¡Ah... el canalla!

PAM

PAM
PAM
PAM

¡Un tapón de champaña!

Pues entonces...

PAM



¡Dios mío, qué sed tengo! ¡y qué frío...!



Pero, ahora que me acuerdo, aquí hay un tonelito de agua dulce, galletas...



... y rón.



Pero he prometido no beber nunca más y quiero cumplir mi palabra.



Bueno, sólo beberé un traguito para calentarme...



Sólo un poquito...



¡Aaaaah! resucita a un muerto.



Bueno, sólo una lagrimita más...



...y la tiro... Lo prometo.



¡Anda, si está vacía...!



¡Pobre chico, chi...chi-que bien duerme...



Pero de...de...debe tener tant...tam... también mu...mucho frío... se debe de estar helando.



¡Se me ocurre una idea!





Los remos, desgraciado... Está quemando los remos. ¿Se ha vuelto usted loco?



¡Ah! Aquí hay un cubo.



Si a... a... apagas esto, grumetillo, ten... ten... tendrás que vérte las con... con... conmigo.



¿Quieres soltar ese cubo, grumetillo del diablo?

?



¿Qué he hecho, Señor? ¿Qué he hecho...?

Sí, estamos metidos en un buen lío...



¡Perdón...! ¡Perdón...! Soy un miserable...! ¡Me he bebido el ron que había en el armario...! ¡Perdón...!

¡Chist...!



¡Un hidroavión...! ¡Estamos salvados!

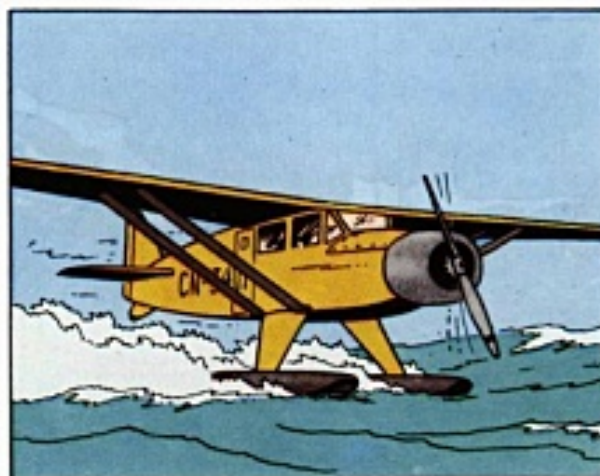
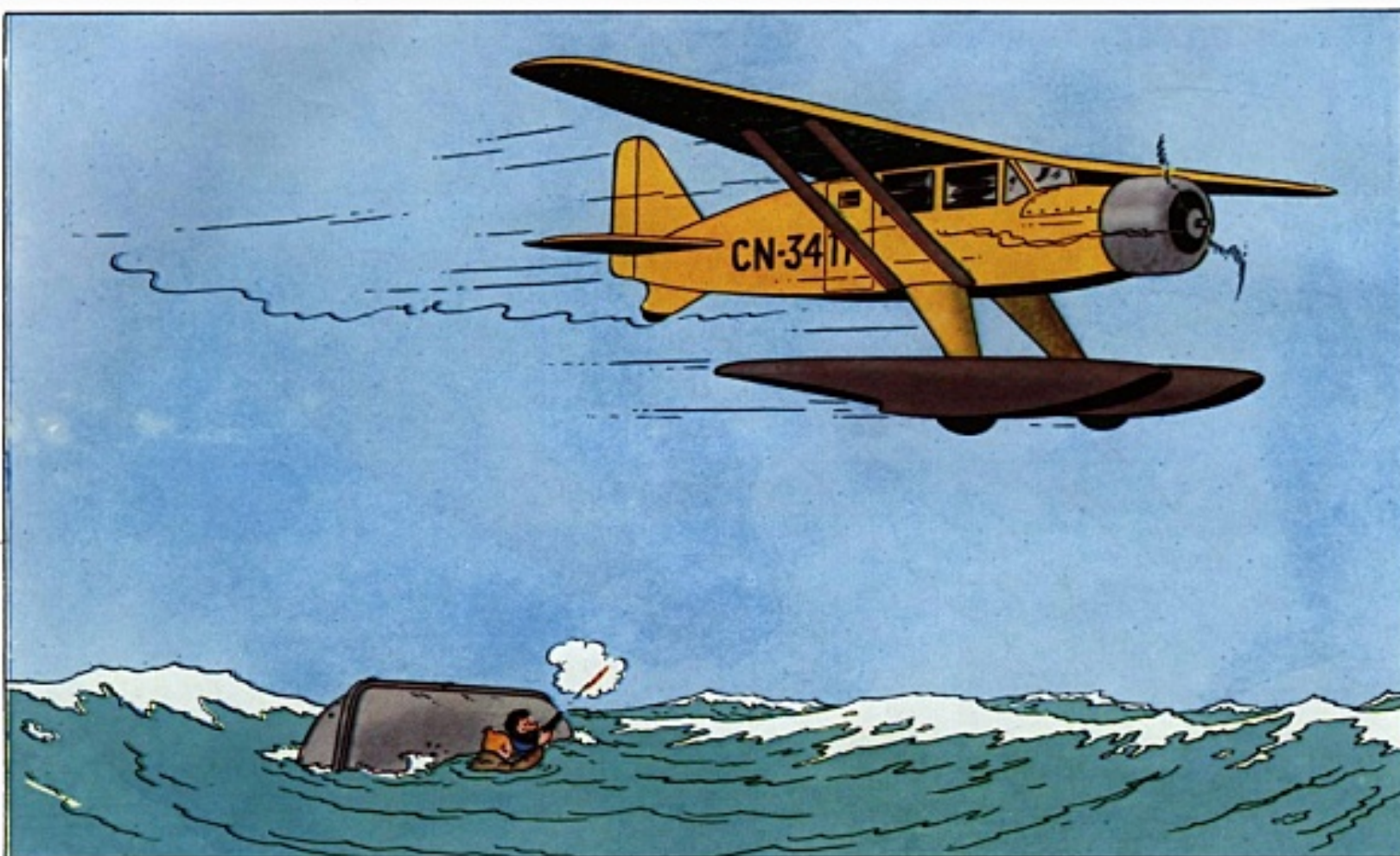
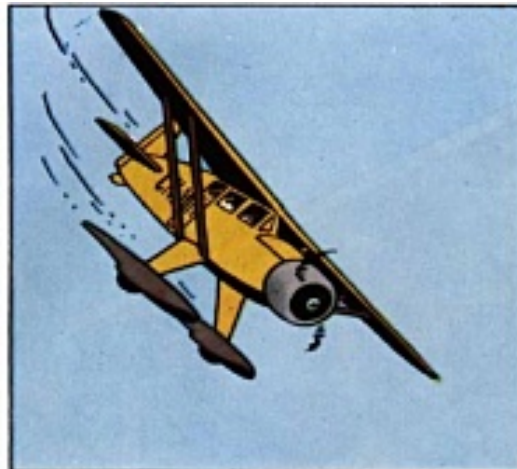


Lleva las letras de Marruecos: C. N.

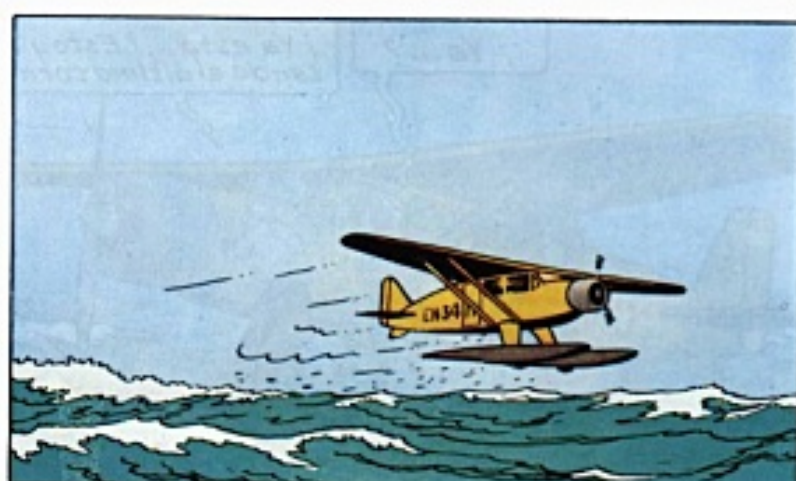
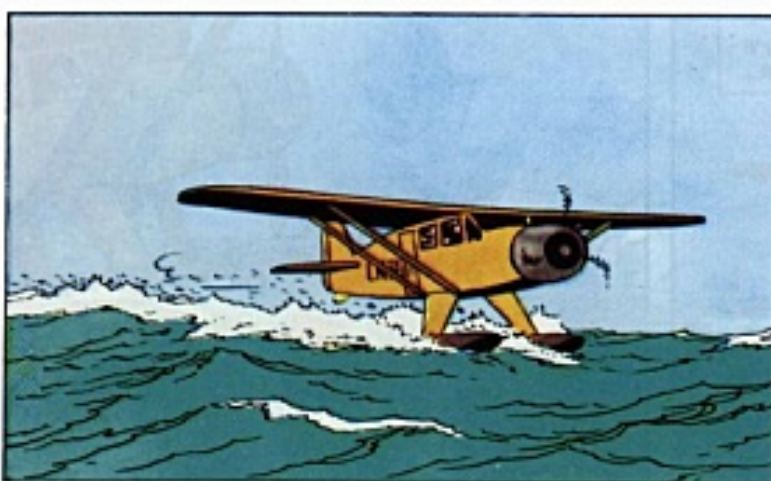


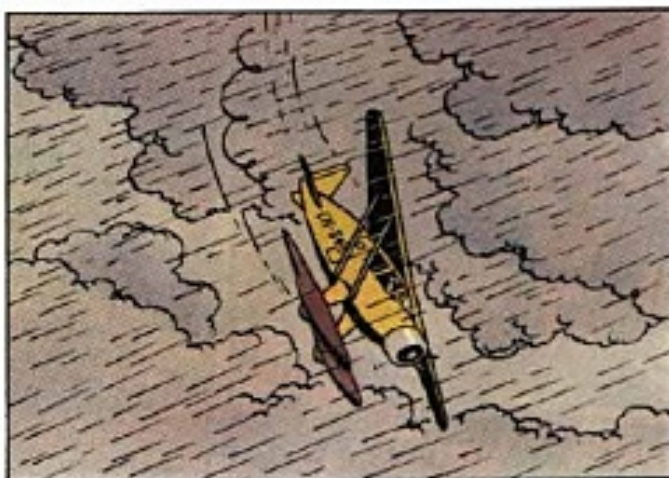
TAC TAC TAC TAC TAC TAC

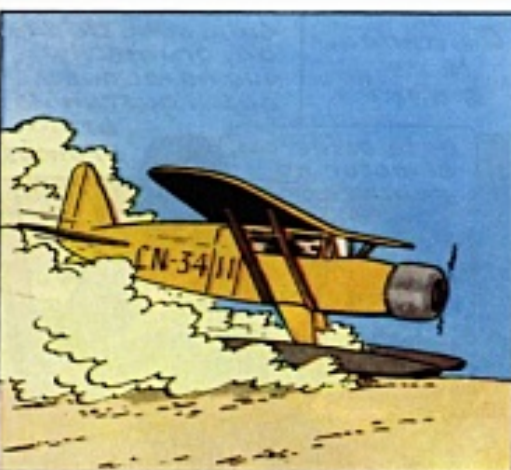
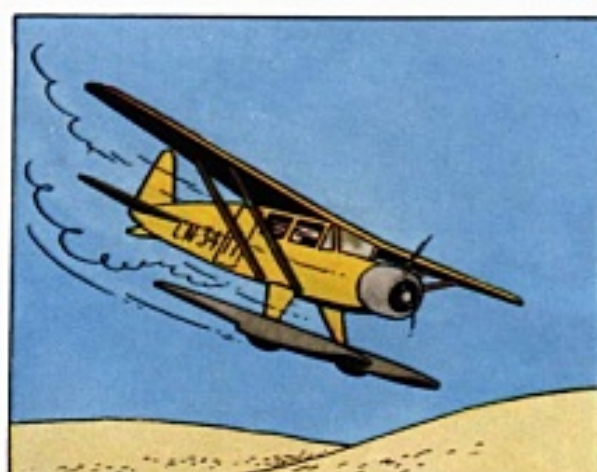
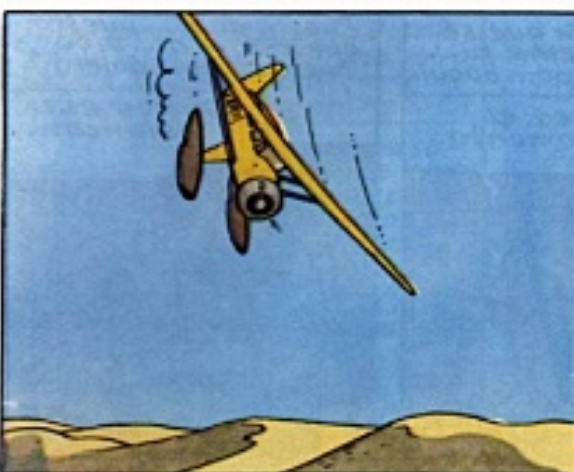


























...Y aquí las últimas noticias. Ayer, una violenta tempestad causó la pérdida de varios buques. El mercante "Tenganyuka" se hundió en la costa de Vigo; pudo salvarse la tripulación. El barco "Júpiter" fue lanzado hacia la costa; también ha podido salvarse la tripulación. Se ha captado un S.O.S. del mercante...



"Karaboudjian". Otro barco, el "Benarés", que ha ido inmediatamente a socorrerle, ha recorrido durante toda la noche los lugares del último punto indicado por el S.O.S. sin ver ningún resto ni naufragos, lo que hace suponer que el "Karaboudjian" se ha hundido con toda su tripulación...



¿No encuentra usted eso muy raro?

¡Ya lo creo! El "Karaboudjian" no es un cascarón de nuez, ¡qué diablo! No se hunde tan aprisa que no dé tiempo para echar las canoas al agua. Es incomprensible.



Ya me lo figuraba... Teniente, ¿hay manera de marcharnos hoy mismo? Quisiera llegar a la costa lo antes posible. Ya le explicaré el porque.

¿Hoy mismo...? Pues sí que es posible. Les pondré dos guías. Bastará, pues desde hace dos meses hay tranquilidad por esta región...



Dos horas después...



¡Que Alá les proteja...!



A la mañana siguiente...



Acaba de llegar un radio, mi teniente.



Bien.

Urgentísimo. —
T.O. 1026 S.C.
Unos veinte bandi-
dos bereberes con-
dando alrededores
de Timmin en di-
rección pozo Kefheir
Stop.
Envíen patrulla

¡Truenos! ¡El pozo de Kefheir está en el camino que deben seguir Tintin y su compañero...!









Parece que Dios
protege a los
borrachos... ¡Qué
milagro que no lo
hayán tocado
todavía!



¡Ganapanes...!
¡Ectoplasmas...!
¡Marineros de agua dulce...!
¡Zulus...! ¡Bachibazucs...!
¡Doríforos...!



¡Holgazanes...! ¡Macacos...!
¡Parásitos...! ¡Papanates...!



... Y si os atrevéis
a volver, sabréis
lo dura que es
esta culata.



¡Bravo, capitán!
¡Magnífico!



Les hubiera dado fuerte a
esos salvajes si me hubie-
sen esperado. Pero han
echado a correr como
conejos... Menos un cobar-
de que me ha atacado por la
espalda, el pirata.



¡Adelante...! ¡Persiganles y traiganlos pri-
sioneros!



¡Oh! ¡Está aquí
el teniente...!

Entonces... entonces... ¡No era
de mí de quien hulan esos bár-
baros? ¡Hulan del teniente?



¡Bueno! Ya era hora de que llegásemos, ¿verdad?

Ha llegado en el momento oportuno, teniente. ¿Cómo es que han venido?

Sencillamente, esta mañana recibí un radio que me avisaba de la presencia de unos bandidos en los alrededores de Kefheir. Ensillamos rápidamente y aquí nos tiene...

Y en cuanto regresen mis hombres con los prisioneros, continuaremos hacia el norte, juntos, a fin de evitar incidentes parecidos...



Después de varios días de viaje, Tintín y el capitán han llegado a Bagghar, el gran puerto de la costa marroquí...

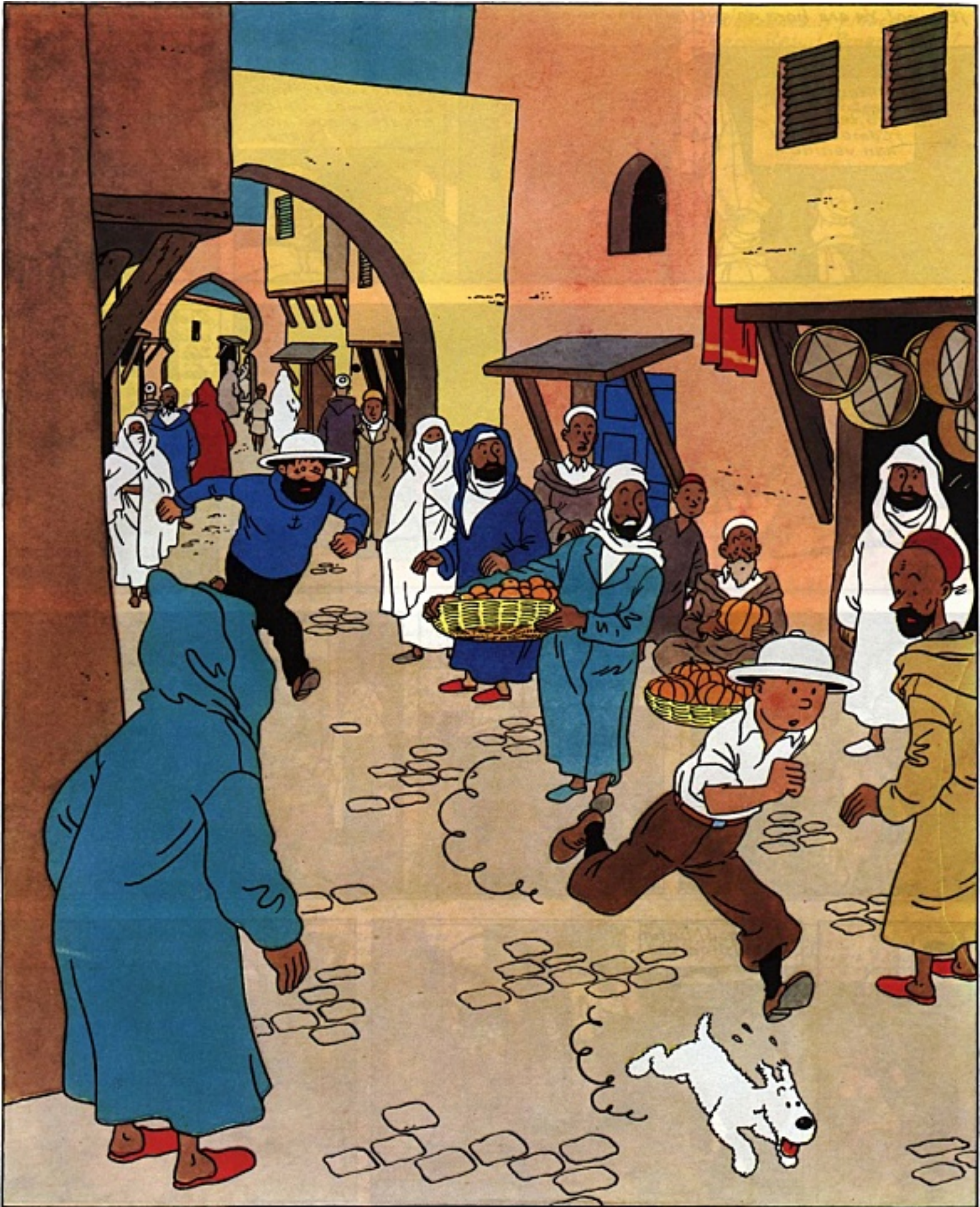


Debemos ir primero a ver al comandante del puerto. Quizá tenga alguna noticia del "Karaboudjan". Buena idea.



¡Tintín...! ¡Tintín...!
¿A dónde vas...?







Ahora se trata de encontrar al capitán. Espero que habrá tenido la idea de ir a visitar al comandante del puerto y me aguardará allí.



Y a... a... ahora, al co... co-mandante del puer... puer... puerto. ¿Que... que le debo, grumetillo...? Cinco francos.



Buano, ¿qué pasa ahora...?

¡Es... es... vergonzoso! Me... me... ha... ro... ro-bado mi por... por... portamonedas. Yo... yo... le... le... denuncio. ¡Ladrón! ¡Mi... mi... portamonedas!



Es ver... ver... vergonzoso. Es... es... es una ciudad de "cacos". Que me... que me devuelva mi por... portamonedas.



¡Aquí está su portamonedas! ¡No chille de este modo! Se le ha caído del bolsillo. ¡Otra vez, antes de alarmar a todo el barrio, piénselo...!



Ya su casa, ¿eh? Si causa otro escándalo, lo llevaré al cuartelillo. ¿Entendido?



Dichoso aquel que tiene su casa a flote.



¡Mil true... true... truenos! El "K...K...Karaboudjan". ¡Policía...! ¡Deténganlos! ¡Policía...! ¡Po...po...policía...!



¡P.P. POLICÍA! ¡PO...POLICÍA!



Les di... di... digo que es el "Karaboud... boud... boud-jan", ¡mil truenos! Yo... yo soy el capi...capitan... No es... es... el "Djebel"... eso..., el "Djebel", lo que le he dicho. Tiene que detenerles. Basta ya, al cuartelillo.



Les digo que es el "Ka... Karaboudjan"... y que está lleno de o... o... opio.



¡El capitán!
He de avisar
inmediatamen-
te al contra-
maestre.



¿Diga? Sí, soy yo.
¿Quién...? ¿Estás
loco? ¡El capitán
aquí! ¿Estás seguro?
¡Ha reconocido el
barco? ¡Truenos...!
¡Y le llevaban a la
comisaría? Bien, ya
voy...



Mientras tanto...

¿Qué cosa más rara,
no ha llegado! Eso que
le había dicho que ven-
dríamos primero aquí
a ver al comandante
del puerto...



A la mañana siguiente...

¿Diga...? Sí, la oficina
del puerto... ¡Ah! ¿Es
el señor Tintín?
¿El capitán Hád-
dock? No, no ha ve-
nido todavía por
aquí.



Esto empieza a
inquietarme.
Seguro que le
ha pasado algo.
Iré a la poli-
cía.



¿El capitán Haddock? Acabamos de sol-
tarle; sólo hace cinco minutos que
ha salido. Lo trajeron, ayer noche,
estaba armando escándalo en la vía
pública. Ha dicho que iba a ver al co-
mandante del puerto y que tenía al-
go muy importante para comuni-
carle a usted. Si corre le alcan-
zará.



¿Algo muy
importante?
¿Qué será?



¡Allí va...!



¿El "Karaboudjan"
aquí! ¿Cómo se va
a quedar Tintín
cuando se lo diga!



¡Ah, se me ha
desatado el
cordón del
zapato!

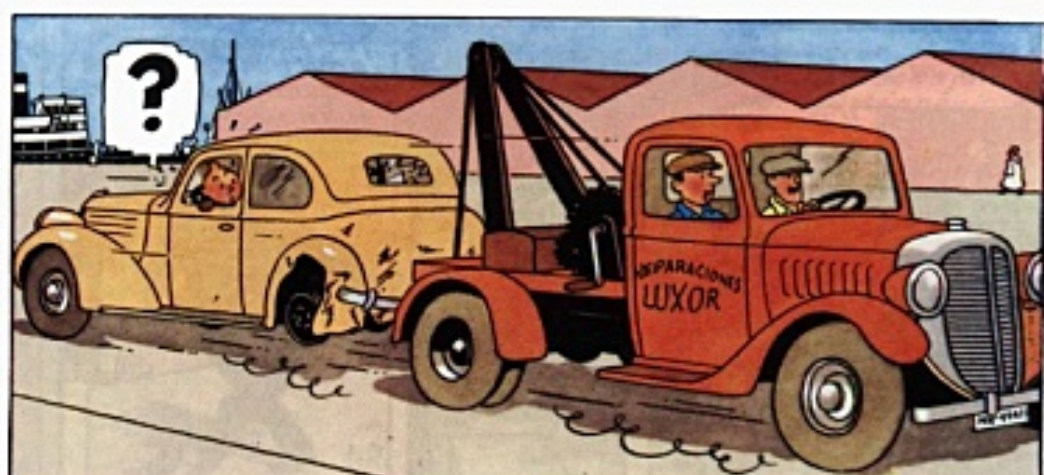


¡SOCORRO!
¡SOCORRO!



¡Raptan al
capitán!





¡Que no se me escapen...!



¡Estoy salvado!
¡Un taxi!



¡Taxi, a la estación del Sur!



¡Corra, siga a ese coche!



¿Quiere usted bajar, jovencito?
Yo lo he tomado primero.



Amiguito, no discuto con barbitámpidos. De prisa, tengo que estar dentro de un cuarto de hora en la estación del Sur.



Pues yo tengo que ir urgentemente al Instituto Pasteur...



... porque me acaba de morder un perro rabioso.



¡Corra, chófer, siga a ese coche!



¿Qué coche, señor?

¿Qué coche...? ¡Canastos! El coche... ¡Dios mío, ha desaparecido!

Sólo me queda buscar la calle donde he perdido de vista al contramaestre del "Karaboudjan"



Sería mejor que llevase una chilaba; sino, corro el peligro de ser reconocido.



¡Ah! Aquí hay precisamente un ropavejero... Pero... pero... no me equivoco...





¿Mis queridos amigos Hernández y Fernández!



¡Santo cielo! ¿Está usted sano y salvo? Nosotros habíamos perdido toda esperanza de encontrarlo vivo.
Oye, lo que encuentro extraordinario es que nos haya reconocido en seguida a pesar de nuestro disfraz.



Díganos ¿qué ha ocurrido a bordo del "Karaboudjan"? Quedamos estupefactos al enterarnos del mensaje que usted había enviado por radio: "Aquí Tintín, prisionero a bordo del "Karaboudjan". Abandonamos el barco. Opio en las bodegas." Inmediatamente tomamos el avión hacia Bagdad.



...adonde tenía que hacer escala el "Karaboudjan", y aquí nos hemos enterado de que naufragó. ¿Está usted seguro de que, tras portaba opio?

Totalmente seguro. Disimulaban la droga en latas de conserva envueltas en unas etiquetas adornadas con un cangrejo rojo que llevaba estas palabras: "CANGREJO EXTRA"



¡Unas latas de cangrejo? Ahora que me acuerdo...

He visto una en casa del ropavejero en donde acabamos de comprar nuestras chilabas.

¿De veras...? ¡De prisa, vamos a ver!



¡Ha desaparecido! ¿Dónde has metido la lata de cangrejo que estaba encima de la mesa?



Aquí está, sidi. La poní aquí, en el armario.

Exacto, es la misma etiqueta. La reconozco perfectamente.



¡Abre esa lata!



!?

Mire, sidi...



¡Mire!

Es de cangrejo.

Naturalmente, sidi, es de cangrejo; muy buen cangrejo, sidi, de buena calidad...



Sí, sí, es de cangrejo... Pero he visto las mismas latas a bordo del "Karaboudjan" llenas de opio.

Ejem... ¡qué extraño...!

Yo diría aún más, tan extraño como raro.



Dime, ¿dónde has comprado esa lata?

En casa de Mohammed Ben Alí, sidi, es la tienda de la esquina.



¿Qué hacen ustedes aquí?

¡Ah! ¿Es usted el dueño de esta tienda?

Desearíamos saber el nombre y la dirección del proveedor que le ha vendido las latas de cangrejo que tiene en la tienda.

¿Las latas de cangrejo...? Omar Ben Salaad, sidi, el más rico mercader de Bagdad. Es rico, sidi, muy rico. Tiene un palacio magnífico, caballos, automóviles y tierras inmensas en el sur. También posee una máquina voladora, sidi, un avión, como dicen los rumís...

Muy bien, muchas gracias...

¿Quieren ustedes ayudarme y hacer una investigación acerca de ese Omar Ben Salaad? Naturalmente, con discreción. Intenten averiguar, entre otras cosas, el número de matrícula de su avión particular, y, sobre todo, mucha discreción...

Cuente usted con nosotros, amigo. La discreción es lo nuestro. En boca cerrada no entran moscas; es nuestra divisa.

Sí, en mosca cerrada no entran bocas; es nuestra divisa.

Ahora, lo primero es salvar al capitán. Compramos en seguida la ropa.

¿Oiga...? ¿Contramaestre? Aquí Tom... Sí, tenemos al capitán... Sí, ha chillado un poco, pero los muelles estaban desiertos y nadie ha oído sus gritos... Sí... ¿Que viene usted? ¿Dentro de una hora? O.K.

Mientras tanto...

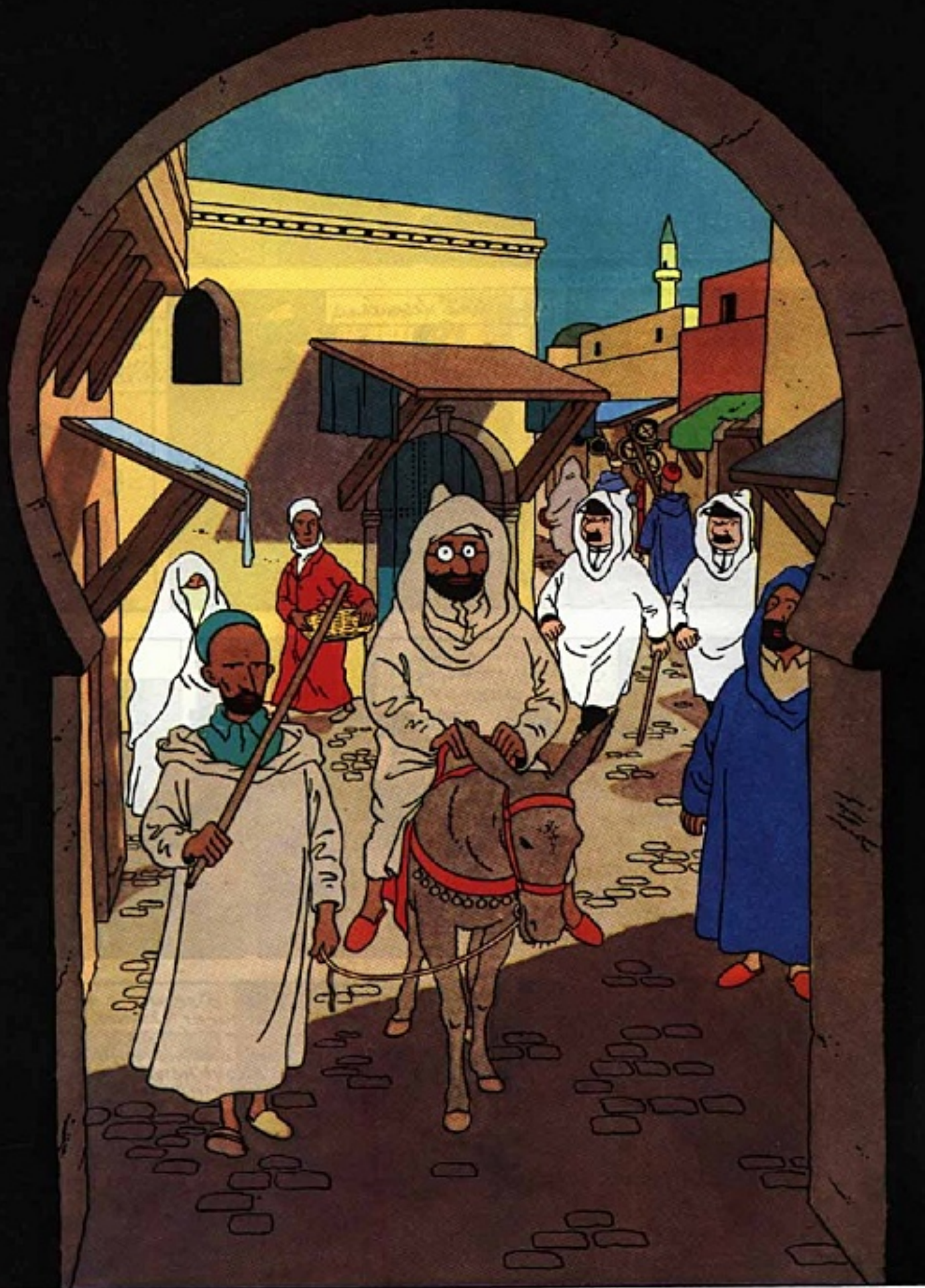
¿Vive aquí el señor Omar Ben Salaad? Deseamos hablar con él.

Mi amo acaba de salir, sidi. Por allí va, montado en su asno...

¡Ah! ¿Es él...?

¡Paso! ¡Paso al poderoso Omar Ben Salaad...!

Sigámosle.

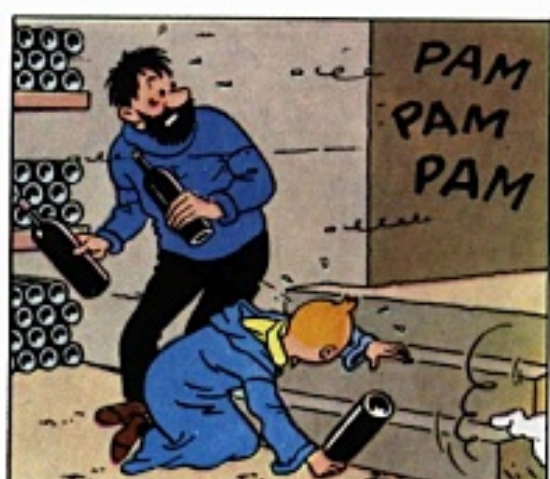




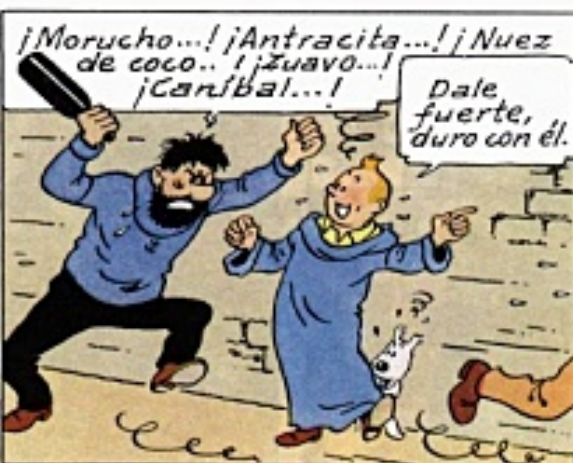














¡Omar Ben Salaaad, traficante de opio! ¡Lo que nos quedaba por ver! Pero ¿qué pasa...?



¡Canalla!
¡Vampiro!

¡El, otra vez...!



¡Hurra!
¡La policía...!

¡Hay que detener a ese negro! Es un bandido, un ma... ma... maleante. Me ha dado de...

No son basto-
nazos lo que
necesita,
sino un buen
porrazo.



de... bas...
de... bas...
de basto-
nazos...



¡Ah! ¡La policía! Señores, aquí tienen al hombre que hemos logrado capturar.



Y yo aún diría más: aquí tienen al hombre.

Que me acompa-
ñen algunos de
sus hombres. Aún
quedan cómpli-
ces en la
bodega.



El contramaestre se ha escapado, y ese es el más peligroso de todos...



¡Habrá escapado por la otra salida! Que sus hombres se ocupen de los bandidos que están dentro de la bodega. Nosotros intentaremos alcanzar al otro...



Bajemos hacia el puerto. Es marino y lo más probable es que se haya dirigido hacia ese lado.







¡Mecachis...! ¡Se me ha
calado el motor...! ¡Dios
mío! ¡Qué habrá sido de
Hernández y Fernández?



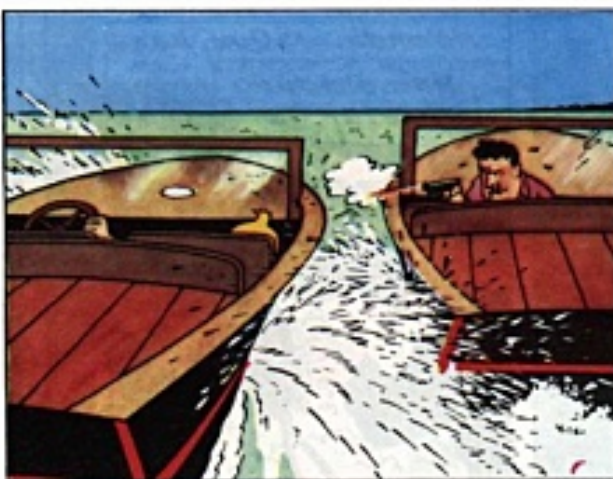
Algo se ha enredado
en la hélice...



¡Unas redes de pes-
ca! Bueno, pode-
mos seguir...



¡Maldición!
Me persigue
otra vez...



¡A la
una...!



¡A las dos...!



¡Ya las tres.!



La canoa da unos sal-
tos peligrosos...
¡Qué terrible lucha!
Hay uno
que se
levanta... ¿Quién?



¡Es Tintín...!
Ha vencido a
su adversario.
Ahora da
media vuelta
a la canoa
Ya viene



¡Corra,
deme
ese
catalejo!

?!





HERGÉ